

Conf. 28 - 645

21419

SERMON FUNEBRE
EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS
QUE POR EL ALMA DE SU DIFUNTO AMO,
EL ILUSTRISIMO Y REVERENDISIMO SEÑOR
DON BERNARDO VELARDE
Y VELARDE
ARZOBISPO DE ZARAGOZA,
CELEBRÓ SU AGRADECIDA FAMILIA
el dia 22 de Junio del año de 1782
en la Iglesia del Convento de San Ildefonso
del Orden de Predicadores de la
misma Ciudad.

D I X O

EL R. P. Fr. JACOBO HERNAN-
dez Letor de Prima del mismo
Convento.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:

EN ZARAGOZA : En la Imprenta de la VIUDA
de FRANCISCO MORENO.

325
SERMON HUNTERE
THE LAS ZOEMES ENGENIOS
QUE SON DE ALMA DE SU DIUNTO AMO
HE PENSAMOS A DEVELINAMOS SE
DON HERNANDEZ ALVAREZ
Y ALVAREZ
ALZONSES DE ZAMORA
CERMIQ SU AGRADECIDA TANT
que quisque de hunc de suo de rego
cuiusque Conciencia de su liberto
de su dignidad y su dignidad de su
miseria

DIXO

LE Y EL EN NOCO HERNAN
que tanto es grande de su dignidad
CUCUMBO

Contra Iceniis necessarios

EL ZAMORA: PEGATILO DE LA VENDA
de Francisco Tolosa



Ego sum Pastor bonus. Joann. 10.



Uerte cruel, has si separas à los
que tenia unidos el amor?
Muerte embidiosa, tu, con
solo un golpe nos has pri-
vado de un Bienhechor el
mas magnifico, de un Prelado el mas pru-
dente, de un Padre el mas tierno, de un
Pastor el mas amante de su Grey. Muer-
te amarga, tu has arrebatado de nuestra
presencia toda nuestra alegría, todo nues-
tro consuelo, y el dulce imán de nues-
tros cariños; porque todo esto fue para

nosotros el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Bernardo Velarde y Velarde Obispo de Tortosa y Arzobispo de Zaragoza. Tu has llenado de dolor, no solamente à los que estaban à él unidos, ó por parentesco, ó por servidumbre, ó por amistad; sino tambien à los que por fama le conocian. Yo os digo la verdad, Señores: Aunque nuestro Ilustrísimo solamente por informes me era conocido, se affige mi corazon al considerarle finado. Quál será pues el dolor de sus mas cercanos Parientes? de sus mas fieles Amigos? de sus mas obsequiosos Criados? Quál la amargura de su amada Grey? Triste Grey, affigida Zaragoza, desconsolada familia; yo me persuado, que es sumo vuestro dolor, si se ha de medir por la grandeza de el bien que habeis perdido. No obstante, el Espíritu Santo (1) os manda, que lloreis poco sobre el muerto; y yo quisiera, no solamente enjugar vuestras lágrimas, sino que os consolara.

(i) Eccli. 22.

tras lagrimas , sino tambien desterrar de vuestros animos la tristeza , de que se han ocupados. Yo bien sé , que la tristeza en la muerte del bienhechor , es tributo , que paga la gratitud ; que las lagrimas son la protestacion mas fina del amor ; que los Hebreos formaron argumento para cono-
cer el grande amor de Christo à su amigo Lazaro , de las lagrimas que vertió sobre su Sepulcro. (2) Yo no repreobo esta tristeza , si solamente aquella , que como di-
ce el Apostol (3) es propia de los que tie-
nen libradas en este mundo todas sus es-
peranzas.

Vosotros sabeis que la muerte no es una cesacion eterna de ser , como piensan , y dicen los impíos de estos tiempos ; antes por el contrario , la luz de la fé , y de la razon os persuade , que ella es un transito de una vida à otra vida ; de una vida pasajera , y corruptible , à otra vida incorruptible , y eterna. Creéis como una verdad infalible ,

que

(2) Joann. 11. (3) I. Thesal. 4.

que ni los mas viles despojos del cuerpo humano han de ser aniquilados , ni han de yacer siempre en el Sepulcro ; y estas verdades que salieron de la boca del mismo Dios , deben templar vuestra pena , y endulzar vuestra amargura. Jesu-Christo à la verdad , no diò à Marta otro consuelo , quando la viò afligida por la muerte de su hermano. *Resurget frater tuus.* (4) Este mismo es el consuelo , con que el grande Ambrosio (5) templò el dolor de las hermanas de el Emperador Valentiniano , quando le lloraban muerto. Sabed , Señoras , (las dice) que no habeis perdido para siempre à vuestro hermano ; algun dia volvereis à abrazarle. Y con esta misma razon quisiera yo tambien consolaros , sino sospechàra que me habeis dc responder lo mismo , que Marta respondió à Jesu-Christo : (6) Ya sé yo Señor , que mi hermano ha de resucitar en el ultimo dia. Así vosotros ,

(4) Joann. (5) Orat. in obit Valent.

(6) Joann. ibidem.

tos, ya sabemos, (medireis) que nuestro amado Pastor resucitarà en el ultimo dia; mas esta noticia no puede sanar enteramente nuestra herida, ni cerrar del todo nuestra cicatriz. Para que nuestro consuelo fuera cumplido, quisieramos saber, si su resurrección será para vivir eternamente entre los buenos Pastores de la Grey Christiana. Si no conociera yo, que vuestro amor azia él, os mueve à hacer esta pregunta, no me detendría en calificarla de ociosa; porque quién liay que pueda responder à ella? Ninguno sabe de sí mismo, ni de otro, si es digno de odio, ò de amor. (7) No obstante, despues que hubiereis oido, lo que yo os diré de nuestro Ilustrísimo, podreis persuadiros con algun fundamento; que su suerte está entre los Santos. En toda la carrera de su vida encontre los principales caracteres, que el Apostol San Pablo, (8) y Jesu-Christo

(7) Eccles. 9. (8) Timoth. 1. 3. & tit. 1.

to (9) pedian en un buen Pastor de la Grey Christiana : de modo , que él pudo decir tambien , lo que el Principe de los Pastores dixo à los Phariscos : *Ego sum Pastor bonus* : Y yo vengo preparado para demostrar que : El Ilustrisimo Señor Don Bernardo Velarde y Velarde , Arzobispo de Zaragoza , fué digno del titulo de Buen Pastor.

Más no penseis Señores , que intento prevenir el juicio infalible de la Santa Se de Apostolica. Sè lo que manda Nuestro Santisimo Padre Urbano VIII sobre esta materia , y deseo obedecer humildemente. No pretendo sé de otro credito à lo que dixere , que el que merecen unos testimonios particulares , y puramente humanos , los quales (como bien sabeis) no tienen la misma autoridad , que los oraculos Pontificios. A pesar de todos ellos , pue de ser , que nuestro buen Pastor nece sita todavía de algun alivio ; y seria grande

de nuestra ingratitud , si no implorasemos
desde luego la Divina Clemencia à su fa-
vor. Digamos , pues , en socorro de su
Alma una **AVE MARIA.**

Ego sum Pastor bonus. Joann. 10.

Uando un corazon agradecido quiere dar un publico testimonio de su gratitud à su bienhechor , se fatiga en buscar todos los medios , que pueden contribuir à su gloria. Procura saber la antiguedad del Pueblo donde naciò , la nobleza de sus Padres , los enlaces de su Casa , los blasones de su Familia , y otras mil prerrogativas , con que los mundanos se honran. Si yo quisiese formar un elogio profano à la dulce memoria de nuestro difunto Prelado , podria decir mucho sobre las Excelencias de su Patria Santillana , (*)

B sobre

(*) Nació el Señor Don Bernardo Velarde en la Villa de Santillana, Cabeza de las Asturias de este nombre, Obispado de Santander en la Provincia de Burgos en Castilla la Vieja,

sobre la nobleza de sus Padres , y Progenitores, sobre la antiguedad de su Familia, sobre los grandes hombres que la han ilustrado en todos tiempos , añadiendo siempre nuevo esplendor à la nobleza , y piedad heredada con su merito personal , y con el puntual desempeño de los honorificos cargos , que siempre han obtenido en la Milicia , en la Republica , y en la Iglesia. Aun vive , y vivirà eternamente la memoria del Ilustrisimo Señor Don Romualdo Velarde , Obispo de Avila , Tio de nuestro amado Arzobispo. En él admirò no solamente Avila , sino tambien toda España , un clarisimo espejo de Prelados , por sus virtudes personales , y Pastorales. Pero què necesidad hay de estas , y otras memorias de los Velardes para formar la Oracion fúnebre à un hombre ,

(*) enalligase nimbus ful ab auctoribus que

Vieja , en 3: de Enero de 1720. Sus Padres pasaron à vivir à dicha Villa por ser Pueblo mas acomodado , que el de Ruiloba , Lugar contiguo , donde se halla la Casa Solariega de sus Abuelos , y una de las ramas de la misma Casa de los Velardes , conocida con el titulo de el Canton de Santillana.

que en qualquiera de sus acciones ofrece dilatado campo à la eloquencia? Para què hablar aora de su Patria? A què fin traher à la memoria la nobleza, y antiguedad de su Familia? Los Heroes de nuestra Religion, decia el Gran Basilio (10) no se deben celebrar del mismo modo que los de el mundo. A estos hace una gran parte de su elogio, la antiguedad de la Patria, la nobleza de la Sangre, el esplendor de la Cuna; pero todo esto es inutil para formar el elogio de un Christiano. El Christiano no tiene aquí su Patria, como decia el Apostol. (11) Todo el mundo es un pesoso destierro para él, y si ha de cumplir con el mandato de Christo (12), à nadie debe dar en la tierra el nombre de Padre. Por què, pues, haré yo caso de los Padres, y nobleza de nuestro Ilustrissimo, siendo todas estas cosas comunes à los impíos, y à los justos? Y por què he de apreciar yo, lo

B 2

(10) Orat. in Gord. (11) Hæbr. 13.

(12) Matth. 23.

que él generosamente despreció? La muerte había reducido toda su Casa à un solo individuo, en quien estribaba su esplendor, su continuacion, y permanencia, quando he aquí, que le viene la triste nueva, de que éste había muerto en la florida edad de 26. años. Y qué hizo si pensais? Protrumpir en amargos sollozos? Llamar injusto al Cielo? acusar la Divina Providencia? No ciertamente. Postróse de rodillas en presencia de una Imagen de Jesu-Christo, y levantando ojos, y manos al Cielo, dixo como otro Job: *Vos Señor lo habeis hecho, bien hecho está, sea vuestro nombre bendito.*

Mas yo no admiro este generoso desapego de su familia, porque Dios, que le había destinado para Sacerdote, segun el orden de Melchisedec, y para Padre de muchos Pueblos, como à otro Abrahan, quiso, que fuese un hombre sin Padre, sin Madre, y sin Genealogia, ó que se olvidase de su Casa, y Parentela, para con-

ducirle poco à poco à aquella altura de perfeccion , que quiere Jesu-Christo en un buen Pastor de su Grey. He dicho : *para conducirle poco à poco* : porque ésta es la conducta regular de la Divina Providencia : hacer primeramente buenos en sí mismos , à los que despues han de ser tales para otros ; porque , como dixo el Espíritu Santo : (13) Quien es malo para sí , para quién ha de ser bueno ? Quien ha de enseñar à otros , primero debe aprender , y no podrá ser buen Maestro de virtud quien antes no la hubiere practicado. Verdad es , que Dios sabe formar de repente hijos de Abraham de las piedras , convertir à Saulo en un momento de Lobo sanguinario , y rapaz , en un Pastor el mas amante de su Grey , levantar en breve tiempo al grande Augustino desde el profundo de los males , hasta la cumbre de la perfeccion Pastoral. Pero estas mudanzas tan repentinias son unos efectos extraordi-

ná-

narios de su Poder. Lo regular es , dice San Gregorio , (14) conducirlos como por grados , obrando en ellos mucho antes aquella virtud , que despues han de enseñar à los Pueblos , que les confia. Así conduxo à nuestro Ilustrísimo hasta aquel grado heroyco de caridad , que hace à un Pastor digno del titulo de Bueno.

Quien aspira à la perfección , debe primero apartarse de el mal , como aconsejò David (15) diciendo : *Diverte à malo , & fac bonum.* Nuestro Ilustrísimo , no solamente se apartò desde luego de el mal , si no tambien de todas las ocasiones , que podian inducirle al mal. Despues de haber estudiado Gramatica en su patria Santillana , y Filosofia en el Convento de Santo Domingo de la misma Villa con suma aplicacion , y diligencia ; salio de la Casa de sus Padres para estudiar Jurisprudencia Civil , y Canonica en la famosa Universidad de Valladolid. Todos

sa-

(14) In Moral. (15) Psalm. 33.

saben quan péligrosas son à la Juventud aquellas Ciudades , donde es numeroso el concurso de Mozos de poca edad. Ellos por lo comun , no advierten los precipicios , que les prepara el mundo. Este es un traydor , dice San Cipriano , (16) que se les presenta en el aspecto mas agradable , para engañarlos , y la experiencia enseña cada dia , que los Estudiantes son los que mas espuestos están à seguir los ejemplos de aquellos otros jovenes , que como dice el Espíritu Santo , (17) se exhortaban mutuamente à coronar sus sienes de rosas , y à pasear los prados de la lascivia.

Mas de una vez llegaron estas exhortaciones à los castos oídos de nuestro joven Don Bernardo , pero siempre le encontraron sordo.

Entre la multitud de Estudiantes , que allí concurren de todas las Provincias de esta Monarchia , entre las delicias , y recreos que ofrece una de las mejores Ciudades

(16) Epist. ad Donatum. (17) Sapient. 2.

dades de nuestra España, vive tan solo, como si estuviera en los desiertos de Nitria.

Entre la confusion, y estrèpito de el foro, entre los atractivos de el teatro, entre el bullicio, y libertinage de sus Coetaneos, y Condiscipulos hace una vida como un Arsenio. El no frequenta otros lugares, que la Universidad, y el Templo. Aqui enriquece su espiritu con bendiciones de dulzura, alli su entendimiento con los tesoros de la Ciencia. En suma: su retiro de los peligros de el mundo, su aplicacion à las letras, y à la virtud le adquirieron la fama de el mejor, y mas virtuoso Cursante de aquella Universidad.

Esta fama no pudo contenerse por mucho tiempo dentro de los muros de Valladolid. Avila, y Salamanca estaban preparando nuevo teatro à sus lucimientos. Aquella à ninguno confiriò jamàs los Grandos con mas gusto, que à nuestro Velarde; y ésta recibió en su Colegio Mayor de el Arzobispo un hombre, que la honró

honró mucho mas con su literatura , y prudencia , que con sus Dignidades. Apenas habia cumplido nueye meses de Colegial , quando yà la fama de sus ratos talentos se habia estendido por varias Iglesias de España , las quales à competencia le deseaban para su Doctoral. Palencia fué la primera à quien cupo tan buena suerte. Luego experimentò en él una prudencia, una extension de conocimientos , y una virtud superior à su fama ; y temerosa de perder en su Doctoral una gran parte de el explendor de su Cabildo , le persuadiò; no concurriese à la Oposicion de la Doctoral de Valladolid , à la qual le combidaban sus Amigos. Y no eran vanos sus temores , porque nuestro Velarde tenia en su mano , ù por mejor decir , en su lengua un poder extraordinario , para doblar los animos , y ganar à su favor los Votos de quantos lé escuchaban. Tanta era su eloquencia , y su dulzura en el decir. Bien se dexò ver esta fuerza en la Iglesia Patriar-

cal de Sevilla. Habiendo concurrido à la Oposicion de la Doctoral de aquella Iglesia con varios Sugertos de la primera literatura de nuestra España, y contando el des- de luego con el menor numero de Votos à su favor, apenas aquellos Vocales le oyeron exercitar, quando observando atenta- mente su modestia, su ingenio, su erudi- cion, su claridad, y su dulzura, se que- daron como absortos. Mirabanse unos à otros diciendo lo que en otra ocasion dixe- ron de Christo unos Soldados. *Numquam sic locutus est homo:* (18) y abandonando los anteriores empeños, que habian contrahido à favor de otros Opositores bene- meritos, resolvieron desde aquel punto votar por Velarde. Y ciertamente no tu- vieron despues motivo para arrepentirse, porque el nuevo Doctoral desempeñò las obligaciones de su Oficio con tanta exacti- tud, y con tanto zelo, que aquel Ilus- trissimo Cabildo entre tantos Individuos ha- biles,

biles, de que siempre se compone, le eligió para embiarle à Madrid à los negocios de aquella Santa Iglesia. Allí fué, donde mas se descubrieron los fondos de su prudencia, y de su virtud. Yo me lo represento en la Corte de España, como à Joseph en la de Egypto, hablando sabiduría entre los Príncipes, y enseñando Prudencia à los ancianos: (19) Sus respuestas à las Consultas, que se le hacían, eran veneradas como Oráculos. La suavidad de su trato, el candor de su animo, la pureza de sus costumbres, su piedad, y su prudencia en el manejo de los negocios mas escabrosos, le ganaron la estimación de los principales Ministros de la Corte, y singularmente de el Secretario de el Despacho Universal de Gracia, y Justicia, el qual, despit de haber observado en él, este raro concurso de prendas, le encargó asuntos gravísimos, que desempeñó con el mayor acierto.

C. 2 Peto

Pero el resplandor de todas estas virtudes, facilmente puede obscurecerse con el humo de la soberbia. Si la humildad Christiana no precede, y acompaña todas nuestras acciones, edificamos en el ayre, dice Agustino. (20) El grande edificio de la perfeccion Evangelica no puede zanjarse sin humildad, dice mi Angelico Maestro. (21) Ella es el fundamento, y la custodia de todas las virtudes, dice San Bernardo. (22) Nuestro Doctoral de Sevilla estaba bien penetrado de esta doctrina tan importante. Tan ageno estaba de el desordenado deseo de su exaltacion, (proprio caracter de la soberbia) como dice Santo Thomás. (23); que habiendo sabido con sumo dolor, que iba consultado en primer lugar para una Mitra, no dexó piedra por mover, para que no cayese sobre su cabeza, ni hubo jamás para el dia mas

(20) Lib. de verb. Dom. Serm. 10. cap. 1.

(21) 2. 2. Q. 161. Art. 5. ad secundum.

(22) Serm. 61.

(23) 2. 2. Q. 162. Art. 1. & 2. (21)

alegre , que aquel , en que supo , que habian tenido efecto sus humildes diligencias. Esta si que es humildad sólida , no fundada en palabras , que arrebata el viento , si comprobada con obras que dàn verdadero testimonio. Quando yo considero esta heroyca humildad de nuestro amado Arzobispo , me lleno de indignacion contra ciertos Declamadores enfadosos , que continuamente van repitiendo en los Concursos el O! tempora, O! mores d: Ciceron , buscando en nuestros dias Chrisostomos , y Ambrosios , Gregorios , y Basilios , que à vista de el formidable peso de una Mitragiman , huyen , y se escondan. Hombres maldicentes : Mejor fuera , que no tocaseis los Christos de el Señor , ni pusieseis vuestra boca en el Cielo. Aunque no vivieran todavia en Espana muchos imitadores de los Heroes , que habeis nombrado , bastaria nuestro Ilustrisimo Velarde , para confundir vuestra loquacidad. Entre su profunda humildad , y la de aquellos , yo

no advierto otra diferencia , que la de el tiempo. Si bien nada aprovechò esta humildad à sus intentos , porque los honores son como la sombra , que huye de quien la sigue , y sigue à quien la huye.

En efecto ; quando él pensaba estar libre de los cuidados , y afanes , que lleva consigo el oficio de Pastor; quando su profunda humildad le persuadia , que nadie pensaba en él , estaban dando voces delante del trono sus grandes virtudes ; y nuestro Augusto Monarca Carlos III , justo ponderador de el merito de cada uno, mando , que sin réplica alguna aceptase el Obispado de Tortosa. A la manera que con su estallido nos dexa asustado un no esperado trueno; así quedò atonito nuestro Vclarde con el Real Mandato. Yo no mentiré , si os dixere , que le hubiera sido menos dolorosa la Sentencia de un Valente que le embiase à un destierro , como al gran Basilio; que la de el mejor de los Ma-

nar-

marcas Espanoles, que le promovia al trono; y à no estar persuadido por el dicho de el Apostol, que (24) quien resiste à las legitimas Potestades, resiste à la voluntad de Dios; no hubiera aceptado la Dignidad. Acceptola: pero quantos suspiros le costó! Quanta fué la amargura de su corazón? Bien lo manifestó en el acto de vestirle las insignias Pastorales para entrar la primera vez en su Iglesia. Apenas oyó entonar aquellas palabras: *Ecce Sacerdos magnus*, &c. que prescribe el Ritual en semejantes funciones, se convirtieron sus ojos en dos fuentes de lagrimas, que enterneциeron à todo el Pueblo; y levantando sus manos al Cielo, mas con gemidos, que con palabras dixo qual otro Moyses: (25) *Ha! Señor: Quién soy yo para conducir vuestro Pueblo?* Mas al fin: à pesar de su humildad profunda, esta brillante antorcha, que con sus luces, y con sus exemplos había ilustrado el Occidente de Espana, fué

tras-

(24) Rom. 13.

(25) Exodi. 3.

trasladada , para que iluminase su Oriente.

Catorce años fuè Pastor de la Iglesia de Tortosa , los mismos que Jacob exerceò este penoso Ministerio en Mesopotamia por amor de su Raquel. (26) En todos ellos se manifestò un Pastor formado segun el modelo que diò el Apostol à sus dos Discípulos Tito , y Timotheo. Sabiendo por la doctrina del mismo , (27) que es difícil, (por no decir imposible) governar bien la Iglesia de Dios , descuidando de el governo de su Casa ; comenzò el oficio Pastoral por el arreglo de su familia. Todos los que observaron la conducta de sus Domésticos conocieron bien su solicitud en esta parte. Què familiares tan retirados ! Què exemplares ! Què concordes entre sì ! Què afa-bles con los demás ! He oido à no pocos, quexarse , de que han sido recibidos con mas agrado en los Palacios de el siglo , que en los de la Iglesia. Yo no sé si esta quexa es justificada , pero sì puedo decir con ver-dad,

(26) Genes. 31. (27) Timoth. 3. (28) 1. Timotheo 3.

dad , que ella jamás tuvo lugar en el Pala-
cio de el Ilustrísimo Velarde. Tal era la
atencion en sus Criados , la urbanidad
en sus Pajes, el agrado en sus Capellanes, la
afabilidad en los Oficiales de su Curia , que
aun aquellos, que no lograban sus pretensi-
ones salían contentos de Palacio. No es lison-
ja Ilustre Familia. Toda Zaragoza lo dice
así, quando en la muerte de su amado Pas-
tor , parece , que ha olvidado su desgracia,
por compadecer la vuestra. Vosotros con
una conducta irreprehensible, habeis contri-
buido no poco, para manifestar, que vue-
tro Amo estuvo siempre muy ageno de
aquel fausto , y arrogancia , que suelen
inspirar en algunos las grandes Dignida-
des. La humildad , que fué el fundamento
de todas sus virtudes , fué tambien su in-
separable compañera hasta la muerte. Era
tan enemigo de oír sus alabanzas, que lasti-
mandose de sí mismo decia con rostro se-
vero à quien le alababa : *Esta* es la infeliz
condicion de los Príncipes : Estar siempre

D cer-

cercados de aduladores, que jamás les dicen lo que son, sino lo que debieran ser. Yo, (decia en una Carta à un Religioso (*)) no soy mas que un indigno Arzobispo de Zaragoza. Un bello rasgo de esta humiïldad, viò con asombro esta Ciudad Augusta en el año pasado de ochenta y uno. Habiendo determinado la Real Sociedad Económica de este Reyno celebrar una Asamblea en las Casas de Ayuntamiento; su Ilustrísima como Individuo de la misma Sociedad, y deseoso de promover por su parte el bien público, que es el único fin de este Real Cuerpo, quiso asistir á ella. A este fin se le había dispuesto una Silla preëminente al lado de el Excmo. Señor Capitan General; pero nuestro humilde Prelado, para evitar aquella honra, entró

(*) Dirigiò esta Carta al Rmo. P. Fr. Lamberto de Zaragoza, de la Orden de los Menores Capuchinos, en respuesta á la súplica, que dicho Rmo. le hizo, para que mandase franquearle algunas Memorias concernientes á la antiguedad, y nobleza de los Velardes, á fin de exornar con ellas la Dedicatoria del primer Tomo de el Teatro histórico de la Iglesia de Aragon, que este Autor escribió, y dedicó á su Señoría Ilustrísima.

trò despues de haberse dado principio à la funcion, y con el pretexto de no inquietar, tomò asiento en la primera silla que hallò desocupada. Con esta, y otras semejantes ~~demonstraciones~~ de humildad, diò siempre à entender quan distante se hallaba de aquella elacion de animo, que tanto abominaba el Apostol en un Obispo. (28)

Ni estuvo menos distante de la incontinencia, y de la avaricia, que son otros dos escollos, que los Obispos singularmente deben evitar, segun la instruccion de el mismo Apostol. (29) Aunque su corazon era demasiado generoso para dexarse vericer de tan vergonzosas pasiones; no obstante, procuraba huir con gran solitud todas las ocasiones por remotas que fuesen. Si la necessidad asò el cumplimiento de su Pastoral ministerio le obligaban à hablar con Personas de el otro sexo, las hablaba con los ojos fixos en tierra. Mas

(28) Tit. 1. (29) Ibidem.

no se contentaba con huir las ocasiones, que se presentaban à sus ojos. Sabia muy bien, que el enemigo mas implacable de la castidad es la propia carne, cortomplida por la primera culpa. Y à la verdad, entre tanto no se rompe el estrecho lazo, que une la carne con el espíritu, éste no está libre de los insultos de aquella. Bien puede el hombre retirarse de el mundo, esconderte en los desiertos, y conversar solamente con tigres, y leones; la concupiscencia se amotinará contra la parte superior de la Alma fino procura reprimir su orgullo con la mortificacion. Penetrado nuestro Ilustrisimo de esta doctrina, y deseoso de reducir su cuerpo à servidumbre como el Apostol, le castigaba con estrafordinario rigor. A este fin usaba de unas mallas de hierro armadas de agudisimias puntas, que le taladraban los brazos, de un grande silicio de asperísima lana, que à manera de Escapulario le mortificaba continuamente el pecho, y las espaldas, y de

otros

otros instrumentos de penitencia , que su humildad pudo ocultar à la vista de los que mas intimamente le trataban. En su ultima enfermedad , de ninguna cosa , se manifestò mas zeloso , que de su pudicia , rogando encarecidamente à sus Servidores , evitasen quanto fuese posible , tocar , ó descubrir su Cuerpo.

Por lo que mira à su desinterès , deponen Personas fidedignas ; que desde que le hicieron Obispo; jamás viò , ni tocò inmediatamente el Dinero ; y quando quería distribuir algunas limosnas por su mano , mandaba embolverlas en unos papelillos , que para mayor disimulo rotulaba él mismo con los nombres de las Personas à quienes se debian distribuir. Tanto era el horror , que tenía à la plata , y al oro. Sabia muy bien , que el resplandor de estos metales deslumbra los ojos de los Sabios , y trastorna las palabras de los Justos ; (30) y que es bienaventurado aquel Varon , que

no

no va en su seguimiento , ni coloca su esperanza en los tesoros. (31) En suma : El nunca sué , ni Siervo , ni Señor de las riquezas ; porque si segun San Gerónimo ; (32) el Siervo las guarda como Siervo , y el que no lo es , las distribuye como Señor ; nuestro Ilustrísimo las repartia entre sus Pobres , como un Padre amoroso entre sus hijos. Escaseaba consigo mismo , para ser con ellos mas liberal. Y así se grango en Tortosa los titulos de Padre , y de Pastor de su Grey. Todo aquel Obispado es testigo de esta verdad , y quando no fuera ; bastaría para comprobarla el tierno expectaculo , que ofreció aquella Ciudad , el dia que salió de ella para este Arzobispado. En todas sus Calles , y Plazas no se oía otra cosa ; que gemidos de viudas , lamentos de huérfanos , y sollozos de pobres , que explicaban bien su amargura por la ausencia de su buen Pastor.

(31) Eccli. 31.

(32) Lib. 1. Comment. in 6. Matth.

tor. Miserables de nosotros ! (decian) Yà se à nuestro Padre, yà nos arrebatan nuestro amparo ! Què haremos tantos hijos sin Padre , y tantas ovejas sin Pastor?

Y què ? Pensais acaso , que este nuevo Jacob salìò de Tortosa , como el antiguo de Mesopotania ? No ciertamente. Entrambos fueron iguales en padecer trabajos. El antiguo sufrìa los rigores de el sol , y las escarchas , y yelos de la noche , (33) à fin de apacentar , y defender su Grey de los lobos ; el nuestro sufrìa igualmente la destemplanza de los vientos , las lluvias , las tronadas , los granizos , y los rayos (*) à fin de visitar , socorrer , corregir , y enseñar à la suya. Pero fueron muy desiguales en la recompensa de sus fatigas porque aquél entrò pobre en Mesopotamia , y salìò opulento ; (34) mas este entrò rico en

Tor-

(33) Genes. 31.

(*) Estando de Visita en la Villa de Marsa , cayò un Rayo tan proximo à su Ilustrisima , que le abrasò la Sotana , y Balandran , y los brazos , y pies de la Silla , donde estaba sentado.

(34) Genes. 32.

Tortosa , y saliò desnudo. No es ponde-
racion Señores. Si yo os mostrara la Sota-
na , que le cubria quando entrò en Zara-
goza , me persuado , que con sola esta di-
ligencia excitaria vuestra compasion , me-
jor que otro Orador excitò à vengar la
muerte de Cesar , exponiendo à la vista de
el concurso su clamide ensangrentada. Tan
raïda està , tan vieja , tan apedazada ; que
nadie sabe , de que color es ! qual sea su fi-
gura ! ò qual haya sido su primera materia.
Què buen Pastor ! que atendiendo sola-
mente à dar pasto à sus Ovejas , no queria
aprovecharse de su Lana.

Pero à lo menos quando se haya sen-
tado en la Silla de Zaragoza , no serà tan
extremada su pobreza ! Aumentandosele la
renta , aumentarà los gastos de su Casa , y
Familia ! De otro modo no puede compa-
recer con el esplendor correspondiente à
un Arzobispo de la Metropoli de Aragon !
Serà magnifica su estancia , preciosos sus
adornos , lucido el menaje , opulenta la
mesa ,

mesa , rica , y mullida la cama ! Ah ! Estos son caracteres de un Mercenario , no de un Pastor Evangelico. A este (decia San Bernardo, (35)) no es licito brillar con las riquezas de la Iglesia , ni consumirlas en su regalo. Retener de ellas mas de lo que es necesario para un moderado sustento , y para un simple vestido , no solamente es rapiña , es tambien sacrilegio. Estas voces de su amado Bernardo sonaban continuamente à sus oídos , y él las repitiò en cierta ocasión à un Sacerdote digno de toda fe. (*) Yo (le dixo) no quiero nada , fuera de una pobre comida , y un simple vestido , todo lo demás es de los Pobres , Y no penseis , que estas eran voces de Fariseo , que dice , y no hace. (36) Su estancia mas parecia Celda de un Pobre Capuchino , que Gabinete de un Principe de la

E Igle-

(35) Epist. 2. ad fulcon.

(*) Don Manuel Soriano , Capellan de el Colegio de las Virgenes . y Beneficiado de el Capítulo de San Felipe de esta Ciudad.

(36) Matth. 23.

Iglesia : Sus adornos eran tres estampas de papel : su ropa interior tan apedazada, que no se encontraba , quien supiese añadirle mas remiendos : Su Cama (què asombro!) Su Cama era , la misma , que usaba quando era Estudiante. Gran Thomàs de Villanueva! Vos tomasteis prestada de los Pobres la Cama en que espirasteis ; nuestro Velarde no se atreviò à tomar de ellos una pobre Cama , ni aun prestada.

Y quàntas veces se abstuvo de los manjares , que mas lisongeaban su gusto , por parecerle , que su excesivo precio cedia en detrimento de los Pobres ! Quàntas veces padeció frio , porque ellos se abrigasen! Mandò una ocasion , que le pusiesen en la Papelina unas pielecillas para abrigar las Sienes , y preguntando por su precio al que las habia comprado , respondió : Ilustísimo Señor tres Pesetas. Tres Pesetas! (dijo) tres Pesetas ! Y què diràn mis Pobres ! No , no , bolvedlas à la tienda , que son muy caras. Quando le presentaban las

cuen-

cuentas , para que las firmase , las examinaba con rigor , sindicaba varias partidas de el gasto de casa , y familia , diciendo: *En* ésta se pudiera haber ahorrado tanto ; y tanto en *aquella* ; pero así como las de este genero le parecian demasiadas , así las de la limosna le parecian cortas. Es verdad ; que sus limosnas no sonaban mucho ; porque no era nuestro Ilustrísimo del numero de aquellos hypocritas , que las publican à son de trompeta. (37) Pero si no se publicaron quando vivia ; ahora las publica la Junta de Caridad , cuya Presidencia admis-
tió gustoso , y para cuyo loable fin , ha-
bía ya destinado una considerable suma de
dinero. Ahora las publican las lagrimas de
tantas Viudas , porque les faltó su ampa-
ro , los gemidos de tantos Vergonzantes ,
porque su rubor se ha quedado sin velo ;
los clamores de tantos Pobres , porque ~~—~~
~~—~~ les ha faltado aquel , en quien tenian
afianzado su alimento , y su vestido. Ahora

E 2 ~~obrep. oculto en cinco estigmas las si~~

las publica el dolor , y la consternacion general de Zaragoza. Y què no hubiera hecho en beneficio tuyo , ò Ciudad Augusta, si la muerte no le hubiera atado tan presto las manos ! O si los tres años , que has logrado tenerle por tu Pastor , no hubieran sido tan calamitosos , que le obligaron à empeñarse en gruesas sumas , para socorrer tus necesidades.

Pensad ahora, si quien era tan folcitos en procurar los socorros temporales de su Grey, serìa omiso en proveherla de el Pastor espiritual. Este , este fuè siempre el principal obgetto de sus cuidados. A este fin se dirigian todas sus exhortaciones , à este , aquel particular desvelo en darles los Parrocos mas habiles , y mas virtuosos. A este , aquel rigor en los Examenes , que algunos poco zelosos calificaron de nimio. A este , mandar à los Predicadores , que explicasen llana , y sencillamente las Leyes , y Mysterios de nuestra Religion. A este encargarles con tanto ahinco , que de-

clamasen con vehemencia contra los vi-
cios , especialmente contra las blasfemias ,
y contra ciertas frases torpísimas , de que
usa el Vulgo. En la Carta Pastoral , que
dirigiò à sus subditos en Tortosa , se puede
ver , como en un espejo clarísimo , su ze-
lo ardiente por la salud espiritual de sus
Ovejas ; y la muerte embidiosa ha priva-
do à esta Diocesi de los saludables docu-
mentos , que le prevenia en otra Pastoral ,
que estaba ya para darse à la Prensa. Pero ,
si la muerte nos ha robado este precioso
monumento de su zelo Pastoral , ella mis-
ma (sin advertirlo) nos ha demostrado ,
que nuestro Ilustrísimo mereció de justicia
el título de Buen Pastor.

Si Señores : la muerte lo ha demostrado ; porque ella ha descubierto en nues-
tro Ilustrísimo el carácter mas esencial de
un Buen Pastor. Este no consiste solamen-
te en poseher aquella multitud de virtu-
des , que el Apostol prescribe à los Obis-
pos en las Personas de Tito , y Timotheo.

Si

Si yo no me hubiera propuesto desde el principio la brevedad , os hubiera demostrado con testimonios irrefragables , que ninguna de todas ellas le faltò. Mas què! con esta diligencia le hubiera yo acreditado de enteramente bueno ? No ciertamente. Todas aquellas virtudes son necesarias, mas no son bastantes. Todavia falta el principal caracter de un Buen Pastor, (el qual como dice Jesu-Christo) (38) consiste en dar la vida por sus Ovejas. *Bonus Pastor animan suam dat pro ovibus suis.* Nuestro Ilustrissimo cumplió a la letra este mandato de el Principe de los Pastores. No solamente estuvo dispuesto para dar la vida por la salud de su Grey , sino que en efecto la diò. El hubiera podido por entonces evitar su muerte , si no hubiera amado tanto à sus Ovejas. Sabiendo , que una porcion de su Diocesi , llamada comunmente : Las Baylias de Cantavieja , por varios accidentes , no habia sido en muchos

chos años , personalmente visitada por sus propios Pastores ; vivía sobre manera angustiado. Era este un clavo , que de continuo traspasaba su corazon Paternal. Quàntas veces decia : Ah! Què haràn aquellas tristes Ovejuelas , que no han oido en tantos años la voz de su Pastor ! Yo irè à visitarlas : Destruirè , y edificarè (39) como Arquitecto , arrancarè , y plantarè como Labrador, reforzarè lo débil, consolidarè lo quebrado , y buscarè lo perdido como Pastor. (40) Para serenar sus angustias , y retraherle de este viaje , le pusieron en consideracion el quebranto de su salud, y lo peligrosa, que podia ser à su vida esta Visita. Alegaronle el exemplar de el grande Athanasio , y de otros insignes Pastores , los quales por mirar por su vida propia , no solo no visitaron su Grey, mas tambien la abandonaron. Pero O! respuesta digna de un buen Pastor! Yo bien conozco (dixo) que mi salud està muy que-

quebrantada , y que esta Visita es peligrosa
 à mi vida , pero nada deseo con mas ansia ,
 que seguir el exemplar de aquel Pastor , que
 diò su vida por la salud de su Grey. El
 exemplar que me alegais del Grande Atha-
 nasio , me es importuno. Jesu-Christo
 mandò à sus Discipulos , que huyesen de
 una Ciudad à otra para evitar la muerte ,
 es verdad. (41) Pero si eran Pastores , de-
 bian antes estar ciertos , de que sus Ove-
 jas quedaban en salvo. (42) Pero à mi , quién
 me asegura , que las mias no están expues-
 tas à los dientes de el Lobo infernal , no
 habiendo visto , ni oido en tantos años à
 sus Pastores ! Con estas palabras dignas de
 eternizarse en los bronces , impuso silen-
 cio , à los que solo atendian à su salud , y
 dando luego las convenientes disposiciones ,
 principiò su viaje , sin que fuesen bastan-
 tes para detenerle un momento , ni la de-
 bilidad de sus fuerzas , ni el mortal acci-

(41) Matth. 10.

(42) D. Thom. 22. Q. 185. Art. 5. in corp.

dente que le sobrevino poco despues que saliò de Zaragoza. Todo lo atropellò su zelo Pastoral , hasta que haciendo alto en su Villa de Albalate, conociò , que no podia llegar vivo à ver aquellas Ovejas , que tanto amaba. Esta , y no otra era la causa de las tiernas lagrimas que vertiò al despedirse de el Parroco de Albalate para bolverse à morir à esta Ciudad ; él no poder visitar la porcion que le restaba de su amada Grey. Este deseo le hizo perder gustoso la vida ; y esto es lo que singularmente le acreditò de Buen Pastor. No hay que dudarlo. Si os preguntare alguno; de què accidente muriò el Ilustrisimo Velarde , podéis responderle abiertamente ; que le matò el amor. No hay necesidad de informarse de los Medicos , que le visitaron. En vano pretendiò descubrir el origen de su muerte el cuchillo anatomico. No fuè otra la causa , que el haber amado tanto à sus Ovejas. Un indicio nada equivoco de este amor fuè tambien su admirable paciencia

en los trabajos ; porque ésta dice el Apóstol (43) es compañera inseparable de la caridad. Su oficio Pastoral le ofreció muchas ocasiones de exercitarla , y ninguna malogrò, pero singularmente se descubrió esta virtud en el discurso de su enfermedad. En medio de sus acerbos dolores , nadie le oyò ni una sola palabra de quexa ; todos sus razonamientos eran tan espirituales , tan amorosos , y tan tiernos , que al oírlos no pudieron contener las lagrimas los corazones mas duros. Repetía con un fervor extraordinario las mismas palabras , que San Martín quando estaba moribundo : *Domine fiat voluntas tua* ; y era tal su conformidad con la voluntad de Dios ; que pudiera decirse de él , lo mismo , que de aquel grande Obispo de Tours , dice su Rezado : *O! virum ineffabilem , nec labore crudum , nec morte vincendum , qui nec mori timuit , nec vivere recusavit.* (44)
 Siendo esto así : O desconsolada Familia

lia ! Ya no me resta mas , que deciros las
 palabras de el Apostol à los de Thesalonica : (45) *Consolamini invicem in verbis istis.* Consolaos mutuamente con lo que
 habeis oido de vuestro Amo , y nuestro Prelado difunto. Si el no hubiera entrado
 por la puerta à governar la Grey de el Señor , si hubiera querido enseñar la virtud
 à los Pueblos sin haberla practicado antes ,
 si hubiera sido de el numero de aquellos
 Pastores , que se apacentan à si mismos , y
 no buscan mas , que la lana , y la leche de
 sus Ovejas ; todos los Hayes de Ezequiel
 no serian bastantes para llorarle ! Pero nues-
 tro amado Arzobispo entrò en el oficio
 Pastorab , llamado por Dios como Aron , y
 esto os debe consolar : *Consolamini invi-
 cem in verbis istis.* El desde su juventud
 fuè un hombre retirado de el mundo , mo-
 desto , humilde , puro , desinteresado , mi-
 sericordioso , liberal , y adornado de to-
 das las virtudes necesarias à un Obispo , y

III E 25.2.0

esto

esto tambien os debe consolar. *Consolamini invicem in verbis istis.* El empleó sus talentos , sus bienes , y su vida en beneficio de las Ovejas que Dios le encomendó , y esto debe igualmente consolaros. *Consolamini invicem in verbis istis.* El habiendo sufrido con paciencia muchos trabajos , y habiendo muerto por la salud de su Grey como acabo de manifestároslo , mereció de justicia el titulo de : Buen Pastor. Y esto debe ser para vosotros , y para todos sus Subditos de gran consuelo. *Consolamini invicem in verbis istis.* Y si todavía necesita su alma purgarse de aquellas pequeñas manchas , de que apenas puede librarse la humana fragilidad, debemos todos implorar con fervorosas oraciones la Divina Clemencia , para que le tráslade quanto antes al lugar de refrigerio , en donde por los siglos de los siglos *Requiescat in pace.* *Amen.*

O. S. C. S. R. E.